

Cultura

La frase Steven Spielberg

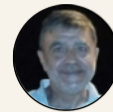
ESTRENÓ 'JURASSIC PARK' HACE 30 AÑOS



“No quise hacer una película de dinosaurios que fuera la mejor que se hubiera filmado nunca, pero sí la más creíble para el espectador”

La cara Pere Gorgoll

ESCRITOR



Anteayer, ganó el premio Nit de Poesia al Carrer, de la Ametlla de Mar, por la obra *Zona Zero*. Antiguo miembro de la redacción de El Punt Avui, ya ganó el Roc Boronat de novela hace dos meses.

Mirador



Oli Berg, en la galería Jorge Alcolea -antigua Sala Nonell-, y David Ymberton, en la galería El Quadern Robot ■ v.b.

De todos los colores

Si diéramos una vuelta por todas las galerías de Cataluña y preguntáramos: “¿Cómo va la cosa?”, “Negra”, sería la respuesta mayoritaria. Pero como el arte es algo más que negocio y los que forman parte del tinglado tienen un punto de soñadores, pronto la tristeza del negro se convierte en alegría de colorines. Suerte tenemos del arte.

David Ymberton. Y de colores va la cosa. Todo el mundo que conozca la poliédrica, polifacética pero monocroma obra de David Ymberton (Igualada, 1979), sabe

que el naranja es su color. Un color vivo, alegre y festivo que el artista trabaja de distintas formas. Una de ellas es la *performance*. Esto no quiere decir que no sea también creador objetual, lo que sucede es que Ymberton es artista que necesita acompañar a la obra con su presencia; de hecho, a menudo, él es su anaranjada creación. Por eso si se mete en una pieza teatral hace de todo: escribirla, hacer los decorados, el casting, el cartel y, en su caso, hacer de acomodador.

Su última pieza escenográfica

ha sido *Latung La La en danza*, mismo título de la exposición que presenta en la galería El Quadern Robot (Córcega, 267, de Barcelona; hasta el 28 de julio). Esa coincidencia no es banal. En la muestra se pueden contemplar muchos de los elementos que ha utilizado en la pieza teatral y no sólo como recursos escenográficos, sino como obras que tienen una significación artística por sí mismas. Como el guión teatral, que no es cien por cien literario, sino realizado con imágenes dibujadas. También se

exhiben una magnífica película de animación hecha con el sistema *stop-motion*, el cartel de la obra, una fotografía y un montaje escultórico en el que no puede faltar uno de los personajes preferidos de Ymberton: Madelman (obviamente, naranja). La obra de Ymberton es un ininterrumpido *work in progress* en el que todo se reaprovecha y transforma para elaborar un solo discurso con diferentes materias y soportes.

Oli Berg. Cambiando de artista, de registro y de sala, nos detenemos en Jorge Alcolea (Johann

David Ymberton en la sala El Quadern Robot y Oli Berg a Jorge Alcolea hacen del color emblema de la obra

Sebastian Bach, 16, de Barcelona; hasta el 21 de junio) donde se expone el trabajo colorista de la artista ucraniana, arraigada desde hace años en Cataluña, Oli Berg, que nos presenta, también con una misma idea artística pero con diferentes formatos, un trabajo que tiene el paisaje en su trasfondo. Este paisajismo, sin embargo, no es evidente. No vemos una hebra de césped o ninguna copa de árbol, sino un paisaje hecho de sensaciones cromáticas: manchas de color delimitadas que transmiten la contradicción de una obra ordenada por su definición pero caótica por la gran variedad de colores. Un equilibrio realizado a partir de confrontaciones. El propio cromatismo de los cuadros lo encontramos en las esculturas de bronce que ocultan su auténtico color con vivas intervenciones cromáticas, que dan por ese motivo, y por las singulares formas, la idea de una naturaleza de ensueño. ■

Jaume Vidal

PREMIOS LITERARIOS

Pere Gorgoll y Noemí Morral, premiados en la Ametlla de Mar

Xavier Castellón

LA AMETLLA DE MAR

Pere Gorgoll y Noemí Morral ganaron, el sábado, respectivamente, las modalidades de poesía y narrativa de los premios Noche de Poesía en la Calle, de la Ametlla de Mar (Baix Ebre), convocados por el colectivo CalaCultura. Pere Gorgoll Noell (Amer, 1962) recibió el 14º premio Noche de Poesía en la Calle, por la obra *Zona Zero*, que será publicada por Pagès Editors, con el apoyo del Ayuntamiento de la Ametlla de Mar. Un total de 67 originales se presentaron al premio, que Gorgoll -antiguo miembro del equipo de redacción de este diario- ha ganado poco más de dos meses después de haber sido galardonado con el premio Roc Boronat de novela por *El dia que el món va fer un pet com un aglà*, que Amsterdam publicará en septiembre. Además, en abril, Gorgoll fue también uno de los galardonados de los XXV Premios Literarios Vila de Torrelló. En cuanto a Noemí Morral Palacín (Vic, 1972), el sábado ganó el 31º premio Vila de la Ametlla de Mar de narrativa, con la obra *Fins que la mort ens separi*, que también publicará Pagès Editors con el apoyo del Ayuntamiento. A este premio se presentaron 65 originales. ■

Críticamúsica

La pregunta sin respuesta

Joyce DiDonato e Il Pomo d'Oro

Palau de la Música, 6 de junio

Hace bastante tiempo que se escribe y se reflexiona, en el mundo de la clásica, de estar inmersos dentro de lo que alguien ha bautizado como mundo-mercado. Esto abrió las puertas a la reflexión al cronista

tras el maravilloso espectáculo ofrecido por la mezzosoprano Joyce DiDonato e Il Pomo d'Oro bajo la dirección de Maxim Emelyanychev, este pasado martes en el Palau. Y escribimos espectáculo con todas las de la ley porque en él se contaba con una dirección de escena (Marie Lambert-Le Bihan) y un diseño de luces

(John Torres) que se pusieron al servicio de un ecléctico programa compuesto por piezas musicales que iban desde el primer barroco de Francesco Cavalli o Marco Uccellini hasta *The unanswered question* de Charles Ives. Todas escogidas a partir de una acción y un posicionamiento de la artista a favor y en defensa

de la naturaleza en medio de una profunda crisis medioambiental bastante conocida de todos. Con la participación incluida de los coros más jóvenes del Orfeo Català, el resultado corroboró el gran nivel de prestación musical de una excelente mezzosoprano que está entre las primeras espadas del mundo y de una formación

orquestal que, de nuevo, ha corroborado su estratosférico nivel. Ahora bien, no es menos cierto que la suma de todo ello se acercó a una visión tan pura como demasiado naïf y, por tanto, alejada de la necesidad, señalada por prestigiosos colapsólogos, de asumir como el crecimiento del actual sistema neoliberal no ve en la naturaleza más que un recurso más para aumentar los beneficios, base de la supervivencia

del sistema. En resumen: el crecimiento es y supone un problema estructural del capitalismo vigente y ante esto la artista, en este caso DiDonato, se ha decidido para convertir su nuevo espectáculo en una denuncia simpática donde no falta la entrega de unas semillas para poder plantar en una maceta de nuestra casa. La pregunta, como figuraba en el título de la obra que abría el concierto, permanece sin respuesta.

Oriol Pérez Treviño